

Al Encargado de Negocios
de la Conf^a Argentina
en misión especial cerca
del Gobierno de la Repu-
blica del Paraguay.

Viva la Confederación Argentina!

472

Asunción, Julio 28 de 1862.

Al Hon. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores
del Gobierno Provisional de la Conf^a Argentina.

Tengo el honor de adjuntar el Tratado
de Amistad y navegación que he firmado con el
Plenipotenciario de est. Gobierno el 18 del
corriente, según lo anuncia a V. E. en mi-
nota del 12 del mismo.

Por el aviso oficial de est. Gobierno se
instruye V. E. de la ratificación del mismo
tratado por el Hon. Sr. Presidente de la
República.

En el caso haber llenado plenamente
los objetos determinadas en mis instruc-
ciones, y aun haber abundado en cuanto
al de muy principal promover el comercio
por nuestros ríos interiores, facilitando pa-
ra ello cuanto es posible la afluencia de di-

11 la República de Bolivia.

El único punto extraño o de las instrucciones es la Neutralidad de territorio en la costa del Chaco establecida por el art. 8º: ella fue exigida por el Gobierno Paragayo como necesaria a la seguridad interior de la República con el objeto expreso de evitar en el accionar de los militares que tendieran en constante amenaza su territorio alterada la extensión del río en algunos puntos. Por otra parte en fomento de esta Neutralidad no tiene destino alguno por ser así un bocado inocente en tiempos de crecientes las que lo inundan en mayor extensión que lo neutralizado, y como esta creencia en nada obstaba la libertad de la navegación consignada en el art. 8º la creencia no debe negar al Gobierno de la República una seguridad que en nada daña los intereses de la Confederación, cuando, en cambio este mismo Gobierno se prestaba su reserva a estipular lo contenido en los arts. 11º y 12º de tan gran importancia para el comer=

11.º Rio. Argentina. Era después conocer la agra-
 tuera de la Isla del Atajo por su situación
 equidistante de ambas costas, y me puse al
 estudio de dividirla por partes entre uno
 y otro Estado, y es por esta razón que el
 río Paraná sirve de límite entre ellas hasta
 las leguas mas arriba de su boca inferior
 por donde se ha considerado dividirse en
 dos partes aproximadamente iguales. Esta
 Isla se inundaba por las grandes crecidas
 por cuyas razones es inevitable, y no tiene
 otra destino útil que el de extraer Maderas
 de ella cuando lo permite el estado de las
 rios.

Las Islas de Spey y Jacinto son conside-
 rablemente adyacentes a las territorios a que
 quedan perteneciendo, y las raras notables
 del Rio Paraná en la extensión en que sirven
 de límites.

De todo lo que instruya a V. E. a fin de que a
 luego obrando, con el tratado de su referencia al
 conocimiento de S. E. Sr. Don Juan Provisorio de
 la Confederación.

Despacho a V. E. incl. al.

Santiago Dengo.